

Escrito por: learcu

Resumen:

Me saludó muy amable, me costo reconocerla y al hacerlo nos fundimos en un grandioso abrazo en donde pude notar los duros senos que ella tenía, además de un trasero de maravilla, al abrazarme su cintura se apretó a mi cuerpo que delicia de mujer...

Relato:

En mi camioneta salgo en busca de mercaderías para el negocio de mi padre y también hago negocios para mí. A mis 17 años tengo permiso provisorio de conductor y me aventuro en las ferias centrales de abastecimientos de los alrededores de la capital.

En una de ellas a unos Km. de la capital me encuentro con Eleonor a quien no veía desde que tenía 12 años, me costo reconocerla, ella era siete años mayor, pero ella me ubico inmediatamente. Me saludó muy amable A mi me costo reconocerla y al hacerlo nos fundimos en un grandioso abrazo en donde pude notar los duros senos que ella tenía, además de un trasero de maravilla, al abrazarme su cintura se apretó a mi cuerpo que delicia de mujer... me presenta a su marido con quien lleva casada cuatro años y tienen un chico de dos años. Me entero que tienen una parcela agraria y que la trabajan sembrando normalmente maíz, judías, sandías, melones y zapallos.

Les compro la última docena de maíz que les quedaba y prometo ir a verlos para comprar parte de sus mercaderías.

Una semana después los visitas el marido no está solo se encuentra Eleonor con su pequeño hijo, me muestra el maíz que tienen, las judías y algunos zapallos, encuentro un poco extraña a mi prima y ella me cuenta que le costó mas de dos años quedar embarazada de su hijo y que ahora quiere tener otro, pero su marido aún no puede fecundarla a pesar del empeño de ella y el poco empeño de él, según el médico del consultorio dice que el es de bajo poder de semen y por esto es que a uño es fecundada, eso la tiene amargada y aun mas cuando ella sabe que esta en sus días de fecundación y su marido se escapa donde sus padres por estos días y volverá mañana cuando ella a lo mejor ya no está en sus días de fertilidad

Comenzamos a cargar la camioneta mientras hablamos y ella se sube, en un momento sobre la camioneta ordenando la mercadería sin darse cuenta que su pollera está enganchada en la parrilla mostrando sus lindas piernas..., escuchándola hablar de sus problemas de matrimonio, ver esas piernas me excitan y meto mi mano entre sus desnudos muslos acariciándolos, ella rezonga al sentirse manoseada por mis manos.

Como se me hace de noche ella me dice que por que no me quedo a dormir y al amanecer me devuelva a la capital con menos peligro de caer en uno de los tantos hoyos del pésimo camino hacia las

parcelas. Acepto llamo a mis padres por teléfono informándoles que me quedaré en casa de Eleonor y al día siguiente vuelvo, no digo nada que ella esta sola con el niño y su marido ausente.

Antes de dormir nuevamente ella reclama contra su marido por su ausencia y por no ser capaz de embarazarla, lo que ella anhela... mientras habla la acaricio y recorro su cuerpo con mis manos... que haces reclama, le susurro en su oído... estas irritada con tu marido por que no te complace y no sabe saciarte deseando tú un embarazo... que sabes tú de mi y mi marido dice..., Eleonor se mucho de ustedes por que tu me lo has contado, yo deseo aplacarte en tu enojo, deseo ser el macho que te socorra y te ampare, deseo ser ese macho que tu necesitas y de mi boca no saldrá ni una sola palabra. Me mira diciendo seguro que no hablaras cuando ustedes los machos todos cuentan..., seguro reafirmo..., deseo ser tú semental, deseo preñarte y que tú estés feliz.

Y el niño me dice, lo dejamos que duerma en su cuna, no molestara. Nada dice y nada hace cuando tomándola por sus brazos la llevo a su cama cargando al nene entre sus brazos, mientras me pego con mi cuerpo a su cuerpo emparejándonos abrazados por detrás de ella y cargando su bebé la guío a la cuna de este mientras me fricciono contra su trasero, a medida que caminamos recorro con mis dedos su trasero, muslo, vientre y sus mamas duras por que aun da de mamar a su bebé... solo suspira al ser acariciada... deja al bebé en su cama y girándose me dice me tienes locas con tanto sentir tus manos en mi cuerpo... estoy excitadísima, hazme tu amante, poséeme.

Por supuesto cumplo sus ordenes..., la acomodo en su cama mientras el bebé duerme... que mujer ardiente, fogosa y vehemente es mi prima... tanto se meneaba ella que mi pene comenzó a crecer y yo no encontraba posición para ocultarlo, tanto se refregaba ella en contra de mi cuerpo como yo contra el suyo, que mi miembro creció y se desarrolló a totalidad, engrosando en su diámetro a lo menos del tamaño de una botella de bebida individual en su grosor, no acertaba que hacer, para que ella no notara mi excitación, tarde ella se dio cuenta y dándose vuelta me lo toma o trata de tomarlo se da cuenta del tremendo grosor y que lo tenía excitado a lo menos de unos 17 o 18 centímetros, diciéndome... oye Leo lo tienes tremendo, no me cabe en mi mano y si quieres poseerme este pene me hará salir lagrimas por lo duro, tieso y grueso que es y no creo logre entrar en mi vagina, es muy descomunal parece uno de animal, y comienza a sobármelo, imagínense como estaba, mas aún cuando ella lo lleva a su vagina para que presionara su sexo a continuación se sube sobre mi a lo jinete y tiene el cuidado de ensartarse suavemente en su vagina mi miembro.

Saltaba sobre mi pene y poco a poco se lo clavó hasta la mitad en su vientre..., me mira sonriente diciéndome ya penétrame y hazme tuya, mi pene se había metido en la caverna vaginal de ella y esta gemía y se revolvía risueñamente sobre mi cuerpo ante la gozosa presión. Era una hembra excitada y apasionada... gemía mas bien

gritaba aclamando cada penetración de ella en mi pene, brincaba y rebotaba sobre mi cóccix, exaltada de apasionamiento en su entrega, con su ruido despertó al bebé... luego te atiende le dice estoy ocupada muy ocupada... trastornada en su enlace carnal..., de pronto se afirma de mis brazos, solloza y mueve desesperada su cabeza al tiempo que siento mi miembro bañarse de sus fluidos vaginales, había tenido su primer orgasmo con mi pene enfilado entre sus piernas, media ida por el placer se levanta toma su bebé lo trae a la cama y se recuesta con este a mi lado, aun estaba mi cuerpo estimulado y urgido de pasión por lo que la tomo por su espalda y trato de clavarle nuevamente mi miembro en su rendija sexual, el niño gime, pero se deja acomodar en posición de perrita ardiente recibiendo mi pene quien la penetra duramente en su matriz, ¡ay...ay...oh! solloza al ser nuevamente penetrada... comenzando una danza con su cintura de aventurera ardiente, se lamentaba, suspiraba, clamaba, lloriqueaba prodigándose nuevamente a las delicias de la cesión apasionada de una hembra en celo... prendada por ese duro, grueso y destructor pene en su vagina movía su cuerpo en una agitada fervorosa fogosidad en su entrega...estaba ardiente por este macho, su primo si sabía saciarla, era su hembra, su esclava sentía ese pene entrar en su organismo hasta su estómago y eso la enloquecía si sería de este macho siempre, este macho sería su amo, su amante, dueño de su cuerpo las veces que él quisiera... amaba a su marido, pero deseaba ser penetrada por este macho. Esa noche dos veces más fue su entregada hembra y en ambas fue llenada por ríos de semen como ella ansiaba para tener un segundo hijo.